

XV. Bolívar en el Perú.

 INGRESO DE BOLIVAR. 2. LA CAM-PAÑA FINAL. 3. OLAÑETA Y RODIL. 4. BOLIVAR DESPUES DE AYACUCHO. 5. POLITICA BOLIVARIANA. 6. IDEOLO-GIA DE BOLIVAR.

frentar primero a Riva Agüero y después a Torre Tagle. Hemos hablado de las negociaciones entabladas por Riva Agüero con los españoles. En cuanto a Torre Tagle, terminó buscando trato con los españoles como había hecho su competidor Riva Agüero sobre la base de la salida de las tropas colombianas. Torre Tagle fue descubierto y se vio obligado a refugiarse en el Callao junto con Berindoaga, Vizconde de San Donás. Berindoaga dijo tiempo después en su descargo que había negociado con los españoles por órdenes de Bolívar (lo cual era cierto) y que desconocía los tratos paralelos que entre tanto realizaba Torre Tagle. Torre Tagle murió en los castillos del Callao; Berindoaga fue fusilado por órdenes de Bolívar después de Ayacucho. Ambos ponen en evidencia las dificultades que la nobleza colonial peruana tenía para entender la Independencia; aunque algunos de ellos la hubiesen apoyado al principio.

"... quedó en ellos la voz de aquella porción de la nobleza colonial que llegó a estar con la Independencia al comienzo; pero que se alarmó y desconcertó cuando vio que llegaba produciendo trastornos políticos y militares que le parecieron apocalípticos junto con miseria y privaciones, en medio de una guerra áspera, con múltiples exacciones e impurezas, surgimiento de las nuevas gentes y prepotencia amenazadora de soldados y políticos oriundos de otros territorios americanos. Así se llegó a concretar un resentimiento al revés: no el del pobre contra el rico o del plebeyo contra el aristócrata, sino el del poderoso de la víspera por alcurnia y por tradición desplazado por el vendaval de la historia". (BASADRE).

El descubrimiento y fracaso de los planes



El Libertador. Cerámica Popular de Ayacucho.

XV.1. Ingreso de Bolívar. Bolívar llegó (setiembre 1823) en medio de este caos político militar y de inmediato recibió poderes absolutos con el título de Dictador.

La situación general del país, como hemos dicho, era de emergencia. Los patriotas sólo representaban el 50% de los soldados realistas.

En el mar, asimismo, las fuerzas realistas empezaban a dar muestras de actividad a través de los corsarios. Hallábase también por arribar el Pacífico una escuadrilla enviada desde España; aunque llegó muy tarde, en vísperas de Ayacucho.

En el orden político Bolívar tuvo que en-

de Riva Agüero y Torre Tagle favoreció a Bolívar ya que desprestigió a la clase alta peruana y consolidó la autoridad y el prestigio del jefe colombiano. La opinión de Bolívar no era entonces muy favorable al Perú: "Esto está lleno (decía) de partidos y todos de traidores: unos por Torre Tagle, otros por Riva Agüero, otros por los españoles y muy pocos por la independencia. Pero todos empiezan a tenerme mucho miedo; y también dicen todos que pronto se compondrá todo con la receta de la onza de plomo y los cuatro adarmes de pólvora que estoy recetando para aliviar a la patria de la apoplejía de traidores que tiene".

Todo parecía estar a favor de los españoles y en contra de los patriotas. La Capital limeña resultaba insostenible como posición militar. ¿Los Castillos del Callao habían pasado a manos de los realistas por sublevación de las tropas argentinas allí acantonadas (febrero 1824). Lima tuvo que ser evacuada por los soldados patriotas y fue nuevamente ocupada por el Ejército realista en febrero 1824.

Bolívar no se desanimó. En Pativilca, donde se restablecía de una enfermedad, empezó a organizar el Ejército patriota. Cuando uno de sus colaboradores (que conocía la situación crítica del Perú) le preguntó "¿Qué hacer?, Bolívar respondió: "Triunfar".

XV.2. La Campaña Final. Bolívar decidió valerse fundamentalmente de los recursos que tenía al Norte del país tanto en la Costa como en la Sierra. Escogió como centro de operaciones Trujillo y como Ministro General suyo a Faustino Sánchez Carrión, oriundo precisamente de la tierra de Huamachuco. A Sánchez Carrión corresponde gran parte del mérito por haber sacado de la nada un nuevo ejército patriota que a mediados de 1824 tenía cerca de 9 mil hombres. Hubo que hacer enorme esfuerzo para vestir y armar a esos soldados.

"La guerra, había afirmado duramente Bolívar, poco antes de llegar al Perú, se alimenta del despotismo y no se hace por amor de Dios . . . despliegue usted un carácter terrible inexorable". Los pueblos de Cajamarca y La Libertad produjeron incansablemente durante meses enteros telas, estribos, correajes, víveres, etc. Hay que considerar también el apoyo financiero de los pueblos peruanos. Las iglesias y conventos tuvieron que entregar sus joyas. El Estado vendió propiedades. Los particulares contribuyeron con dinero.

Al fin con 8,500 soldados (40% de los cua-100 les eran peruanos) inició Bolívar su marcha

desde las sierras de Cajamarca y La Libertad hacia el Sur en busca de los españoles. Le precedían y acompañaban en la marcha numerosas guerrillas peruanas. Las guerrillas fueron entonces vanguardia y flanco del Ejército regular patriota.

Las fuerzas realistas llegaban a los 16 mil soldados distribuidos del siguiente modo:

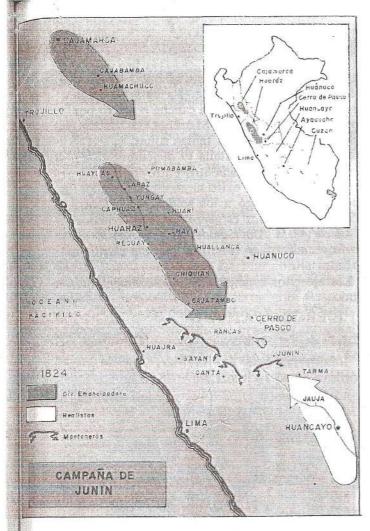
1.	Jauja (Canterac)	: 8 mil
2.	Cusco (La Serna)	: 1 mil
3.	Puno-Arequipa (Valdez)	: 3 mil
4.	Alto Perú (Olañeta)	: 4 mil

Las circunstancias operaron sin embargo a favor de Bolívar; porque también en el bando realista se produjeron divisiones y casi una guerra civil como había venido ocurriendo entre los patriotas. En el caso realista los acontecimientos peruanos reflejaron acontecimientos políticos ocurridos en España donde, en el segundo trimestre de 1823, Fernando VII había restablecido el absolutismo. Ese nuevo absolutismo fue bien recibido por los conservadores del Ejército realista y, entre ellos, especialmente por Olañeta que en el Alto Perú desconoció la autoridad de La Serna en marzo de 1824. El Virrey tuvo entonces que enviar a Valdez con sus 3,000 hombres para una larga campaña contra Olañeta entre marzo-setiembre 1824. Sólo después de Junín fue llamado por La Serna para su última campaña contra Sucre. Pero el Virrey no pudo contar en cambio en ningún momento con los 4,000 hombres de Olañeta en el Alto Perú.

Ambos ejércitos (el patriota y el realista) estaban compuestos por hombres de diversas nacionalidades y grupos étnicos. En el Ejército patriota había venezolanos, colombianos, quiteños, peruanos, argentinos, chilenos. En el realista además de españoles y criollos había, al igual que en el ejército patriota, indios y mestizos.

Bolívar tenía respeto por el ejército mixto del Rey. "Los soldados de los godos andan quince o veinte leguas en un día, su alimento lo llevan en un saquito de coca y en otro de cehada o maíz cocido o tostado. Con esto marchan semanas y semanas y sus jefes y oficiales no duermen por estar cuidando de la tropa... Se lo diré a Ud. de una vez: no hay amigo ni enemigo que no cuente maravillas de este ejército español, y a fuerza de repetírmelo lo voy creyendo. Hace doce años que mantienen la guerra y hace doce años que son victoriosos con muy ligeras desgracias . . . ".

A mitad de camino Bolívar pasó revista a





Gil de

los soldados en el pueblo de Rancas, y los arengó:

"¡Soldados! ¡Vais a completar la obra más grande que el cielo ha podido encargar a los hombres: la de salvar un mundo entero de la esclavitud!

"¡Soldados! Los enemigos que vais a destruir se jactan de catorce años de triunfos; ellos, pues, serán dignos de medir sus armas con las vuestras que han brillado en mil combates".

"¡Soldados! El Perú y la América toda aguardan de vosotros la Paz hija de la Victoria, y aun la Europa liberal os contempla con encanto porque la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del Universo. ¿La burlareis? No. No. Vosotros sois invencibles".

Junín. En su avance hacia el Sur el ejército patriota llegó (agosto 1824) a la Pampa de Junín, en el centro del Perú. Allí encontró a Canterac y sus soldados. Cada uno de los ejércitos empezó a bordear el lago de Junín. La vanguardia patriota tomó contacto con la retaguardia de Canterac. Las caballerías de ambos bandos (900 patriotas y 1,300 realistas) combatieron en la tarde del 6 de agosto de 1824 sin disparar un tiro; sólo con arma blanca. Al principio los realistas consiguieron romper la línea patriota. Pero jinetes del Norte peruano (Lambayeque, Pacasmayo) al mando de los oficiales Suárez y Rázuri cayeron sobre uno de los flancos de la caballería realista que al final tuvo que retirarse derrotada.

Canterac retrocedió casi en fuga desde Junín hacia el Sur en camino al Cusco para encontrarse con el Virrey. En dos días ĥizo 160 Kms. Los patriotas siguieron detrás suyo. Mientras tanto La Serna reorganizaba y juntaba sus tropas en el Cusco. Avanzó luego su ejército en dirección norte hacia Ayacucho.

El objetivo de La Serna era flanquear a los patriotas y cortarles sus comunicaciones con la Costa. Ambos ejércitos marcharon paralelamente casi a la vista mientras Sucre con habilidad evitaba la estrategia española.

Bolívar entre tanto se vio obligado a dejar el Ejército patriota en Apurímac (octubre 1824) y regresar a Lima. Las razones fueron varias: 1) la presencia de buques españoles en el Callao; 2) la noticia de que llegaría un ejército auxiliar colombiano; 3) y un empréstito de 3'000,000 de pesos que según le habían informado desde Lima podría ser malversado. IUI Además Bolívar no creía que estuviese próxima la batalla final y por el contrario aconsejó a Sucre que no provocara un encuentro decisivo. Quería por precaución organizar un ejército de reserva en la Costa. Llegó a Lima el 7 de noviembre de 1824 en Huancayo, supo que el Congreso de su patria le quitaba el mando del Ejército del Perú. Bolívar presentó una renuncia que no le fue aceptada por sus oficiales.

El 3 de diciembre de 1824 se produjo el encuentro de *Corpahuaico* en el cual perdieron los patriotas 200 hombres y una pieza de artillería. Retrocediendo en orden, los patriotas llegaron cerca del pueblo de Quinua donde acamparon en un emplazamiento que fue escogido por el general Gamarra. Los realistas a su vez lo hicieron en las faldas del cerro Condorcunca con 9,000 hombres y 11 piezas de artillería. Desde allí cerraban definitivamente el camino entre los patriotas y Lima. La batalla final era inevitable.

Ayacucho. En medio de ambos ejércitos se

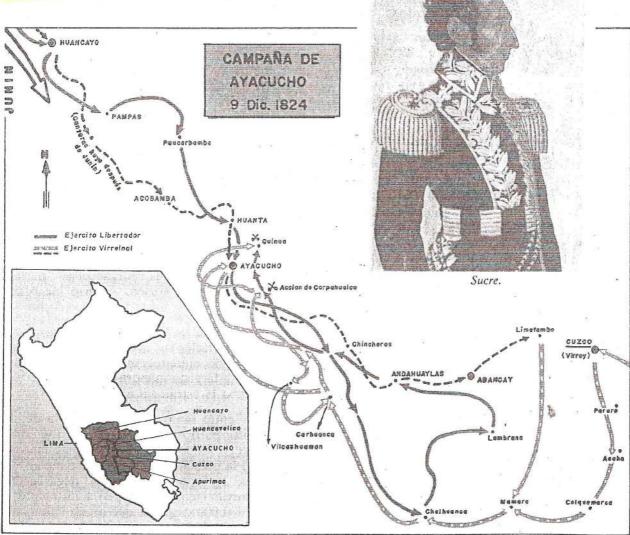
hallaba la Pampa de Ayacucho que habría de ser escenario de la batalla. La Pampa estaba enmarcada como una gran cancha o teatro por dos quebradas hondas. Mientras dos barrancos la dividían en otras tantas zonas.

Poco antes de la batalla (9 diciembre 1824) fue autorizado un encuentro entre los hermanos y parientes que existían en ambos bandos. Luego Sucre arengó a los soldados patriotas: "¡Soldados! De los esfuerzos de hoy depende la suerte de la América del Sur. Otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia".

Los ejércitos estaban divididos del siguiente modo.

A) EJERCITO PATRIOTA

- 1. Jefe de Estado Mayor. Agustín Gamarra.
- 2. Infantería. José de La Mar, José María Córdova, José Jacinto Lara.



- 3. Caballería. Guillermo Miller.
- 4. Artillería. Una pieza.
- B) EJERCITO REALISTA
- 1. Jefe de Estado Mayor. Canterac.
- Infantería. Valdez, Monet, Villalobos.
- 3. Caballería. Ferraz.
- 4. Artillería. 11 piezas.

En total 5,700 patriotas contra 9,000 realistas. El general Valdez inició la batalla atacando el flanco que dirigía La Mar con la intención de colocarse a la retaguardia del ejército patriota. Los patriotas corrieron gran riesgo y la situación sólo pudo ser salvada por la intervención de los montoneros peruanos dirigidos por el coronel Marcelino Carreño. Los montoneros lograron detener a Valdez pero su jefe murió en el encuentro.

El resto del ejército realista cometió entonces el error de bajar desde las faldas del Condorcunca en vez de esperar el ataque patriota y valerse de la superioridad española en artillería.

Los patriotas detuvieron las maniobras realistas con la acción de Córdova, Lara (infantería) y Miller (caballería). A la 1 pm. los realistas fueron derrotados y estaban en plena retirada. Después de dos horas de lucha la victoria patriota había sido completa. El Virrey y sus oficiales estaban prisioneros y habían muerto 1,400 soldados realistas contra 300 patriotas.

XV.3. Olañeta y Rodil. En la noche de ese mismo día empezó a discutirse la Capitulación de Ayacucho firmada dos días después. Fue una Capitulación generosa desde el punto de vista patriota para con las fuerzas españolas. Pero también muy clara en cuanto al carácter definitivo de la batalla de Ayacucho. Los puntos importantes de esa Capitulación fueron los siguientes: 1) reconocimiento pleno de la Independencia del Perú; 2) obligación por parte de los realistas de rendirse y entregar todas sus plazas en el territorio del Perú y el Alto Perú; 3) respeto por el lado patriota a los presos realistas y obligación de pagarles el viaje de regreso a España; 4) respeto a las propiedades españolas en el Perú; 5) reconocimiento por parte del Estado independiente de las deudas contraídas por el gobierno realista en el territorio que este último había adminis-

En cumplimiento de la Capitulación las guarniciones del Sur del Perú en Arequipa, Puno y Cusco se rindieron y reconocieron la

autoridad patriota. Pero hubo dos excepciones: a) Olañeta en el Alto Perú y b) Rodil en el Callao.

Olañeta tenía todavía bajo su mando un ejército considerable y pretendió resistir a los patriotas pero sus propias fuerzas se sublevaron y lo mataron en Tumusla (abril de 1825). Los soldados vencedores en Ayacucho pudieron entonces ingresar sin lucha en el Alto Perú y declarar su independencia.

La situación era distinta en el Callao. Las fuerzas navales españolas eran ya entonces superiores a los patriotas. Pero al conocer la Capitulación de Ayacucho la Escuadra española decidió abandonar los mares del Perú. Ni siquiera esperaron al Virrey La Serna, quien junto con otros oficiales vencidos en Ayacucho tuvo que embarcar hacia España en un navío francés.

Distinta fue la reacción de Rodil quien tenía a su mando los Castillos del Callao desde su entrega por el motín argentino de Moyano. Dentro de los Castillos se hallaba la tropa realista (2,200 hombres) y una población de refugiados civiles principalmente de la clase alta limeña o familiares de comerciantes y funcionarios españoles. Entre ellos estaban Torre Tagle y Berindoaga. Rodil no aceptó la Capitulación de Ayacucho y sostuvo el asedio patriota durante más de un año hasta el 23 de enero de 1826. Adentro de los Castillos mantuvo una disciplina feroz que no respetaba ningún privilegio. Hasta hizo fusilar a un sacerdote que no quiso violar el secreto de confesión. La situación de los sitiados era terrible. No tenían alimentos y llegaron a comer hasta las ratas que había en la fortaleza. El hambre, diversas enfermedades, entre ellas el escorbuto, diezmaron a los soldados y civiles. Entre ellos murió el Marqués de Torre Tagle. Algunos de los refugiados pretendieron huir. Muchos quedaron entre dos fuegos sin ser recibidos por patriotas ni admitidos nuevamente en el castillo español. Entre esos intentos de fuga estuvo el de Berindoaga, ex-Ministro de Guerra del Perú, quien como ya recordamos, fue apresado y fusilado por Bolívar en abril de 1825. Al final Rodil rindió los Castillos cuando solamente quedaban 400 defensores de los 2,000 iniciales.

XV.4. Bolívar después de Ayacucho. Después de Ayacucho Bolívar fue recibido en todas las poblaciones peruanas como si fuera un rey o un emperador más que el jefe de una revolución democrática. Había quienes creían (o fingían creer) que era un enviado de la Providencia y que sin Bolívar el destino histórico 103 del Perú hubiese quedado trunco. Quien mejor expresó este punto de vista fue el canónigo peruano Choquehuanca, cuando al recibirlo en el pueblo de Ayaviri dijo: "Quiso Dios formar de salvajes un Imperio y creó a Manco Capac. Pecó su raza y envió a Pizarro. Después de tres siglos de expiación se ha apiadado de nosotros y os ha enviado a vos para liberar un continente entero. Para que alguien os igualara sería necesario que hubiese otro mundo por libertar. Vuestra gloria crecerá con los siglos como crece la sombra cuando el sol declina".

Choquehuanca expresó en ese discurso un punto de vista muy generalizado en esa época según el cual la historia humana estaba dirigida por Dios. El Imperio, la Conquista y la Independencia no venían a ser, de acuerdo a esta interpretación providencialista, hechos exclusivamente humanos sino que formaban parte de los designios secretos de Dios.

Por otro lado, ese discurso de Choquehuanca ponía en evidencia un prejuicio asimismo muy común contra las culturas andinas preincaicas ("salvajes"). Y contra los propios incas puesto que por sus *pecados* fue posible la Conquista.

El Congreso Peruano prorrogó las facultades dictatoriales de Bolívar y le concedió 2'000,000 de pesos como reconocimiento público. La mitad para los oficiales y soldados y el otro millón para el propio Bolívar. A Sucre se le concedió 200,000 pesos en pago de los cuales se le dio en propiedad una hacienda en Chancay que había sido de los jesuítas. Ese Congreso dictó algunas medidas más y por último decidió dar por concluidas sus funciones en marzo de 1825.

Así terminó el Congreso Constituyente de 1822-1823 sobre el cual historiadores tan serenos como Jorge Basadre han expresado un juicio condenatorio por ser vacilante y ambiguo. "Un Congreso, dice Jorge Basadre, que comenzó por invadir las funciones del Ejecutivo para luego ceder a los presiones del Ejército y nombrar a Riva Agüero. Aunque a renglón seguido ese mismo Congreso llamaba a Bolívar y designaba a Torre Tagle. Después de Ayacucho insistió en la misma dictadura de Bolívar y en darle premios y mercedes. Este Congreso quedó inerme y formuló una declaración ambigua frente al plan en marcha de separar al Alto Perú. Dio al Perú su bandera y su escudo. Decretó su propia muerte después de haber abdicado en su función de legislar".

Entretanto Bolívar era dueño del Perú y re-

cibía lisonjas y adulaciones. El general Santa Cruz lo llamó Padre de tres Repúblicas. Gamarra decía haber besado las Cartas de Bolívar muchas veces. La Mar afirmaba que nada más grande le había ocurrido que obedecer al Héroe del Nuevo Mundo. Y hasta dicen que hubo un magistrado que puso las manos en el suelo para que Bolívar pisara su espalda y subiera al caballo. En las iglesias se rezaba durante las misas: "De ti todo lo bueno, Señor / Nos diste a Bolívar / Gloria a ti, gran Dios".

Seguro de su fuerza política, Bolívar convocó a elecciones para un nuevo Congreso. Pero ese Congreso sólo duró un mes antes de disolverse por su propia decisión. Dentro de los Diputados elegidos había una gran mayoría oficialista y un pequeño grupo de oposición liberal dirigido, una vez más, por Luna Pizarro. A pesar de su enorme poder, Bolívar irritado por esa oposición consiguió eliminarla. Tuvo entonces expresiones muy fuertes contra Luna Pizarro: "Luna Pizarro engañó a Riva Agüero. Luna echó a Monteagudo y San Martín; Luna perdió a la Junta Gubernativa. Por culpa de Luna entró en el gobierno Riva Agüero y por culpa de Luna entró Torre Tagle. Por Luna se perdió el Perú enteramente y por Luna se volverá a perder. Pues tales son sus intenciones".

XV.5. Política Bolivariana. La acción de Bolívar después de Ayacucho cubre aproximadamente dos años hasta su salida del país en setiembre de 1826. Aunque su influencia se prolongó algunos meses más hasta la sublevación y regreso a la patria de las tropas colombianas en enero de 1827. Durante ese corto tiempo fueron adoptadas medidas fundamentales para el posterior desarrollo político del Perú y del resto de América. Tales como:

- 1) Organización interna administrativa del Perú.
- 2) Convocatoria al Congreso de Panamá.
- 3) Creación de Bolivia.
- 4) Constitución Vitalicia.

Administración Interna. Bolívar mantuvo en el orden interno las divisiones administrativas en departamentos herederos de las antiguas Intendencias. Pero al mismo tiempo impulsó la regionalización al crear distritos judiciales bajo la dirección de cortes superiores en Trujillo y Arequipa.

Procuró también fortalecer el poder civil del Estado frente a la Iglesia: a) al suprimir conventos; b) designar prelados para las sedes de Lima, Trujillo, Ayacucho y Maynas.

En el orden económico quiso alentar el desarrollo del país en una dirección "moderada", abierta al capitalismo europeo en desarrollo a través de medidas muy diversas. Para mejorar la posición fiscal solicitó un empréstito en Inglaterra, reorganizó las rentas de aduana y ejecutó algunos secuestros contra españoles.

Para disminuir en parte las deudas públicas y alentar el ingreso de capital extranjero, Bolívar autorizó también las ventas de las minas propiedad del Estado.

Mantuvo el tributo indígena bajo otro nombre y creó también una contribución llamada de castas para todos los demás peruanos. En la práctica sin embargo quienes más pagaban eran los indios.

Congreso de Panamá. Bolívar estaba entonces convencido de que los países independientes de la América Española debían mantenerse unidos aun en el caso de que no llegaran a formar un solo Estado. Por esa razón convocó a un Congreso el 7 de diciembre de 1824, dos día antes incluso de ganar la batalla de Ayacucho. El Congreso debía realizarse en Panamá y era una respuesta continental americana a la Santa Alianza Europea nacida después de la derrota de Napoleón.

El Congreso no tuvo el éxito que Bolívar esperaba porque no concurrieron ni Chile ni Argentina que temían la influencia de Bolívar. Ni tampoco Bolivia. Fuera del Perú y Colombia (ambos dentro de la órbita de influencia bolivariana) sólo asistieron México y Guatemala. A los cuales podríamos añadir la representación tardía de los Estados Unidos y dos agentes observadores de Inglaterra y Ho-

Con estas limitaciones se realizaron las diez conferencias de Panamá en menos de un mes (22 de junio-15 de julio de 1826). Luego el Congreso de Panamá se convirtió en la Reunión de Tacubaya (México) donde ya no acudieron representantes peruanos.

El Congreso adoptó decisiones importantes sobre dos puntos:

- Confederación de las Repúblicas.
- 2. Defensa militar mutua.

Los países asistentes se comprometieron a la defensa común contra cualquier intervención extranjera mediante un Ejército de 60,000 hombres. Llegó a señalarse, incluso, cuáles eran las obligaciones militares que correspondían a cada nuevo Estado americano, sobre la base de su población. Al Perú además le encomendaron desde el punto de vista

naval la defensa del Pacífico Sudamericano.

: 32,750 hombres. **MEXICO** COLOMBIA : 15,250 hombres. CENTROAMERICA: 6,750 hombres. : 5,250 hombres.

Estas cantidades expresaban no sólo la Fuerza Militar de cada país sino también su importancia relativa y su potencialidad económica. El puesto del Perú en 1826 evidencia un gran retroceso por comparación a los siglos XVI y XVII cuando disputaba el primer puesto de América con México.

El Congreso de Panamá proclamó también su oposición a la esclavitud considerando piratas a quienes hicieran ese tráfico.

Los delegados peruanos al Congreso de Panamá fueron Manuel Lorenzo de Vidaurre, José María de Pando y -después- Manuel Pérez de Tudela. Estos delegados recibieron hasta tres instrucciones diferentes cada una de las cuales fue más prudente que la anterior. La actitud peruana fue la de a) no asumir compromisos en materia militar; b) reservar las cuestiones de límites a negociaciones directas entre los países respectivos sin la intervención del Congreso de Panamá o cualquiera otra asamblea; c) en materia de esclavitud los peruanos expresaron su oposición al tráfico de negros. Pero recibieron también instrucciones muy moderadas. La primera hecha por Unanue se pronunciaba contra la esclavitud pero sin considerarla piratería. La segunda hecha por Pando admitía la piratería pero señalaba que no debía tratarse con Haití, la República de esclavos.

Hay que mencionar por último entre las iniciativas peruanas el proyecto de Vidaurre para elaborar un Código Americano de Gentes. Es decir un Derecho Internacional Público de alcance regional que según su autor "no debía chocar con las costumbres europeas". En la práctica esto significaba aceptar (bajo otro nombre) el Derecho Público europeo.

Creación de Bolivia. El ejército patriota victorioso en Ayacucho ingresó al territorio del Alto Perú a principios de 1825. Sucre qué lo mandaba convocó entonces a una asamblea mientras el general realista Olañeta era asesinado en Tumusla.

Tres posibilidades había para el Alto Perú:

1º Incorporarse a la Argentina. Puesto que a fines de la época Colonial el Alto Perú formaba parte del Virreinato del Río de la Plata. 105

2º Constituir un solo Estado junto con el Perú. Ya que el Perú y el Alto Perú habían estado unidos desde el siglo XVI hasta 1776.

3º Proclamarse como Estado Independiente.

El Congreso convocado por Sucre fue, como la mayoría de los congresos criollos, una reunión de élite en la que todos, según la convocatoria, debían de ser dueños de propiedades. Predominaban los egresados de la Universidad de Chuquisaca (30 de los 48 diputados); y sólo dos habían combatido en la guerra. "En conjunto, dice Jorge Basadre, fue una reunión de aristócratas. Para ellos la Independencia implicaba una nueva manera de seguir en la cúspide de la pirámide social".

Una gran mayoría de estos diputados se pronunció por la creación de un Nuevo Estado y sólo dos votaron por su unión con el Perú. La Nueva República tuvo un marcado carácter bolivariano. Decidió darse por nombre un derivado del apellido del Libertador al cual llamó "su buen padre". La fiesta nacional de Bolivia fue el 6 de agosto en recuerdo de la Batalla de Junín. Los bolivianos pidieron además una Constitución a Bolívar.

Se planteó también desde entonces el problema de Arica. Sucre y los bolivianos pidieron a Bolívar que el puerto peruano de Arica fuese incorporado a la nueva República del Alto Perú. Bolívar se negó. Bolivia tuvo entonces que limitarse a su propio litoral donde los puertos disponibles (Cobija y Mejillones) eran muy inferiores al puerto de Arica que siempre había sido considerado la puerta de ingreso al Alto Perú.

Hubo sin embargo un pacto (noviembre de 1826) por el cual se efectuaba un canje: el Perú daba Arica a Bolivia a cambio de todo el Titicaca y algunas provincias del Oriente boliviano. Pero ese pacto no fue aprobado por el gobierno de Lima, aun cuando entonces estaba presidido por Santa Cruz.

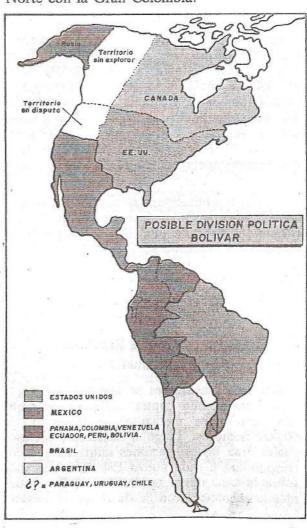
La posición de Bolívar frente a la creación de Bolivia fue muy cambiante y ambigua. No fue iniciativa suya sino de Sucre pero terminó aceptándola aunque también insistió en la necesidad de que el Alto y Bajo Perú se reunieran en un solo país y advirtió que Bolivia por sí sola no podría resistir las presiones de Brasil y Argentina.

La creación de Bolivia produjo también algunos planes separatistas en el sur del Perú. Al parecer Sucre pretendía: 1) la anexión para Bolivia de Tacna, Arica y Tarapacá y 2) la creación de un Estado Sur Peruano forma-106 do por Arequipa, Cusco y Puno.

Del lado peruano hubo también en 1826 un intento separatista gestionado por Benito Lazo, prefecto de Puno pero ni Gamarra ni La Fuente que mandaban en Cusco y Arequipa respectivamente aceptaron el proyecto.

Constitución Vitalicia y Federación de los Andes. Bolívar quiso dar una estructura política común a los países por cuya libertad había luchado: La Gran Colombia (incluyendo Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá actuales) y el Perú con Bolivia. Esta Federación de los Andes serviría, según su pensamiento, de contrapeso a los Estados Unidos en Norteamérica y al Brasil y Argentina en el Sur. Bolívar visualizaba un Continente Americano regido por no más de 5 estados: Estados Unidos, México y Centro América, la Federación de los Andes (desde Panamá hasta Bolivia con 6 países), Brasil y Argentina.

En el caso del Perú consideró además la posible creación de un Estado Sur peruano con su capital en Arequipa pues decía que el Alto y Bajo Perú deberían ser divididos en tres departamentos como había ocurrido al Norte con la Gran Colombia.



Para sostener esa Federación imaginó Bolívar un gobierno fuerte regido por un Presidente Vitalicio que sería él mismo. La Constitución Vitalicia que señaló las características de ese régimen fue aprobada en 1826 pero despertó resistencia no sólo en el Perú sino también en Colombia. Fue la Constitución que menos duró en el Perú pues jurada en diciembre de 1826 quedó derogada en enero de 1827 al salir las tropas colombianas. En total

La Constitución Vitalicia "fue un modelo de transacción entre diversos principios". El propio Bolívar decía que era un término medio entre el federalismo y la monarquía. Había en esa Constitución elementos democráticos y autoritarios, centralistas y federales.

La Resistencia a Bolívar. A pesar del temor al inmenso poder de Bolívar diversos sectores y personalidades peruanas organizaban la resistencia contra la dictadura del Libertador y la presencia de las tropas colombianas. Empezaron a circular chistes, coplas y poesías en contra de Bolívar.

Entre los conspiradores contra el régimen bolivariano había aristócratas criollos resentidos por el rigor con que Bolívar había tratado a la nobleza peruana. Pero también oficiales del Ejército Libertador de diversas nacionalidades (argentinos, españoles, peruanos). Intervenían por último altos miembros del Poder Judicial y del Clero tales como Mariátegui y Luna Pizarro. Entre los propios colaboradores cercanos de Bolívar había quienes secreta-

HIPOLITO UNANUE (1755-1833) Puente entre La Colonia y La República

Al igual que Rodríguez de Mendoza también Hipólito Unanue representó a las clases medias provincianas del criollismo peruano que consiguieron prosperar a través de las actividades culturales. Huérfano de un marino mercante, Unanue pudo difícilmente seguir estudios por la protección de un familiar primero en Arequipa y después en Lima donde dictó la Cátedra de Medicina desde 1778.

En Unanue hay que distinguir 3 etapas muy claras:

a) Mayor actividad cultural asociada al Despotismo Ilustrado. A partir de 1790.

b) Actividad Doctrinaria asociada al constitucionalismo de Cádiz. 1812.

c) Actividades políticas durante la Independencia.

En coincidencia con la Sociedad Amantes del País, Unanue fue uno de los líderes del medio cultural limeño a fines del siglo XVIII. Fundó el Anfiteatro Anatómico, fue nombrado Cosmógrafo Mayor del reino. Además de sus artículos en el Mercurio Peruano editó una Guía del Perú que era un compendio de Geografía Política y Humana de todo el país. Esta etapa culminó con la publicación a principios del siglo XIX de sus Observaciones sobre el Clima de Lima (1805) donde adaptaba al caso peruano diferentes ideas que circulaban en Europa y Estados Unidos sobre la influencia del clima en el carácter sicológico y el comportamiento social.

Los mayores éxitos institucionales fueron conseguidos por Unanue gracias a su colaboración y amistad con Abascal bajo cuyo gobierno fue Protomédico general del Perú (1807) y pudo fundar el Colegio Médico (1808) y el Cementerio de Lima (1813).

Colaborador de algunos periódicos publicados en Lima bajo el amparo de la Constitución de Cádiz, Unanue fue también en esos años un representante del Fidelismo es decir de una posición política moderada. Unanue creía entonces que todavía era posible la colaboración entre España y sus colonias.

Por esos años la Corona española premió a Unanue, durante su viaje a España, al nombrarlo Médico de la Real Cámara y hasta qui-

so otorgarle el título de Marqués.

Al ocurrir la Independencia Unanue mereció la confianza de todos los bandos. Fue representante del Virrey en las conferencias con San Martín. Y luego Ministro de San Martín, Riva Agüero y Bolívar. Además de haber sido elegido como Diputado por Puno.

La vida y la obra científica de Unanue así como su actuación política son el mejor ejemplo de lo que podían hacer y ser los criollos cultos peruanos que vivieron "a caballo entre dos épocas" participando de las ilusiones no sólo del Despotismo Ilustrado sino también de la Independencia y sirviendo (o queriendo servir) de puente entre la Colonia y la República.

EL FUSILICO

Cuando de España las trabas en Ayacucho rompimos, otra cosa más no hicimos que cambiar mocos por babas. Nuestras provincias esclavas quedaron de otra nación. Mudamos de condición; pero sólo fue pasando del poder de Don Fernando al poder de Don Simón.

José Joaquín de Larriva.

mente deseaban el fracaso de los planes vitalicios. Ese era el caso de Gamarra, La Fuente y Santa Cruz, quienes creían que después de Ayacucho había llegado el turno para los gobiernos locales y no la dictadura centralizada.

Los antibolivarianos ganaron. Después que partió Bolívar (setiembre 1826) y salieron las tropas colombianas (enero 1827) gobernó interinamente Santa Cruz por unos pocos meses hasta que un Congreso eligió nuevo Gobernante (La Mar).

> "Yo me he metido a ser Alfarero de Repúblicas" (Bolívar).

XV.6. Ideología de Bolívar. El pensamiento de Bolívar fue muy complejo y se desarrolló en el curso de casi 20 años. He aquí algunas de sus características:

a) El Pacto Social de los Conquistadores. Al revés de la mayoría de los criollos, Bolívar era, muy consciente de la relación que existía entre criollismo-Conquista. Para él (en coincidencia con Vizcardo) la Corona Española había formado un Pacto Social y Político con los descubridores y conquistadores de América.

"El emperador Carlos V formó un pacto con los descubridores de América . . . que como dice Guerra es nuestro contrato social. Los Reyes de España convinieron solemnemente con ellos que lo ejecutasen por su cuenta y riesgos, prohibiéndoles hacerlo a costa de la real hacienda, y por esta razón se les concedía que fuesen señores de la tierra" (Carta de Jamaica 1815).

b) La Paradoja del Criollo como Usurpador. Este Criollo heredero en cierto modo del :108 Conquistador habría de ser el gestor de la Independencia. Pero al hacerlo no podría restablecer en el Continente las condiciones políticas anteriores a esa conquista irreversible. El criollo no era un indio. Tampoco era un español. La Independencia tendría que hacerla, paradójicamente, luchando contra los invasores (españoles) pero disputando sus derechos a los invadidos (indígenas).

"No somos Europeos, no somos Indios, sino una especie media entre los Aborígenes y los Españoles. Americanos por nacimiento y Europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado". (Discurso de Angostura 1819).

c) La Independencia como Hecho Histórico Necesario. Bolívar estaba convencido que la Independencia de América era debida a factores históricos-sociales muy profundos y en los cuales poco habían influido los méritos o errores individuales de las personas.

"Yo no he podido hacer ni bien ni mal: fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos: atribuirmelos no sería justo, y sería darme una importancia que no merezco" (Angostura 1819).

d) La Independencia Prematura. Una confirmación de la anterior característica era encontrada por Bolívar en el hecho de que la Inde-

EL SACRE

El Alto Perú, que era antes el centro de las riquezas, se ha quedado entre las manos, ipobre! tocando tabletas. Porque Ayacucho, diestro muy mucho en estos juegos, manda talegos a Guayaquil, de mil en mil.

Estribillo

Sucre el año de veintiocho irse a su tierra promete. ¡Cómo permitiera Dios que se fuera el veintisiete!

José Joaquín de Larriva.

pendencia había ocurrido cuando América no estaba preparada para hacerlo.

"De cuanto he referido será fácil colegir que la América no estaba preparada para desprenderse de la metrópoli, como súbitamente sucedió, por efecto de las ilegítimas cesiones de Bayona . . .

Los Americanos han subido de repente y sin los conocimientos previos; y, lo que es más sensible, sin la práctica de los negocios públicos". (Jamaica 1815).

e) La Unidad del Continente. Y su Divisionismo Político. Aunque América española era un solo mundo (desde el punto de vista de su origen, lengua, costumbres y religión) se hallaba dividida por los climas diversos, por los desarrollos históricos igualmente distintos y por los intereses particulares de cada región. El Imperio español parecía destinado a sufrir el mismo destino qu el Imperio Romano. Desaparecer y ser reemplazado como unidad política por una diversidad de Estados.

"Aunque aspiro a la perfección del gobierno de mi patria, no puedo persuadirme que el nuevo mundo sea por el momento regido por una gran república; como es imposible no me atrevo a desearlo; y menos deseo aún una monarquía universal en América. Los estados americanos han menester de los cuidados de gobiernos paternales que curen las llagas y las heridas del despotismo y la guerra".

"El distintivo de las pequeñas repúblicas es la permanencia, el de las grandes es vario; pero siempre se inclina al imperio". (Jamaica 1815).

"Al desprenderse la América de la Monarquía Española, se ha encontrado semejante al Imperio Romano, cuando aquella enorme masa cayó dispersa en medio del antiguo mundo. Cada desmembración formó entonces una Nación Independiente conforme a su situación o a sus intereses". (Angostura 1819).

Posteriormente Bolívar modificó en parte esta posición de acuerdo con la nueva experiencia política resultante de sus triunfos en Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú o Bolivia. Consideró posible primero mantener la unidad del Virreinato de Nueva Granada bajo la forma de un solo Estado independiente que reuniera a lo que hoy son Colombia, Vene-

zuela, Ecuador y Panamá. Amplió más tarde este primer esquema para incluir en una Federación andina a otras dos nuevas repúblicas (Perú y Bolivia) y, como hemos visto a propósito del Congreso de Panamá, luchó por obtener un sistema interamericano de alianza.

Para estos nuevos Estados independientes Bolívar creyó indispensable gobiernos fuertes y autoritarios según el modelo que expresó en la Constitución Vitalicia. Al igual que San Martín, Bolívar rechazaba la indisciplina y la anarquía y temía que éstas fueran las peores amenazas para la América independiente.

f) Rol de Inglaterra. En la misma línea que Vizcardo y Miranda también Bolívar estaba convencido que era indispensable una colaboración especial entre Inglaterra y los nuevos Estados americanos. No sólo como ayuda militar en la guerra contra España o como protección diplomática frente a la Santa Alianza sino también en el orden económico. Bolívar era partidario de alentar las inversiones británicas en Sudamérica así como los intercambios comerciales:

"La alianza con la Gran Bretaña es una victoria en política más grande que la de Ayacucho, y si la realizamos, diga usted que nuestra dicha es eterna. Es incalculable la cadena de bienes que va a caer sobre Colombia si nos ligamos con la Señora del Universo" (Bolívar a Sucre).

"Yo he vendido aquí (El Perú) las minas por dos millones y medio de pesos, y aún creo sacar mucho más de otros arbitrios, y he indicado al gobierno del Perú que venda en Inglaterra todas sus minas, todas sus tierras y propiedades y todos los demás arbitrios del gobierno, por su deuda nacional, que no baja de veinte millones" (Bolívar a Santander).

"Nada puede cambiar la faz de la América queriéndolo Dios, Londres y Nosotros".

g) Pesimismo Final. Las dificultades y frustraciones minaron la confianza de Bolívar. En vísperas de Ayacucho llegó a decir:

"En esta infausta revolución tan infausta es la derrota como la victoria; siempre hemos de derramar lágrimas sobre nuestra suerte; los españoles se acabarán bien pronto pero nosotros ¿cuándo? Semejante a la Corza herida llevamos en nuestro seno la flecha y allí nos dará la muerte sin remedio; porque

nuestra propia sangre es la ponzoña. Dichosos los que mueren antes de ver el desenlace final de este sangriento drama",

La victoria de Ayacucho reanimó a Bolívar y durante algunos años continuó trabajando por sus proyectos políticos (que antes hemos reseñado). Pero al final de su vida volvió al pesimismo:

"Usted sabe que yo he mandado veinte años y de ellos no he sacado más que pocos resultados ciertos: 1) la América es ingobernable para nosotros; 2) el que sirve una revolución ara en el mar; 3) la única cosa que se puede hacer en América es emigrar; 4) este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles; 5) devorados nosotros por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad, los europeos no se dignarán conquistarnos; 6) si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo, éste sería el último período de la América" (9 de noviembre 1830).

resumen XV

CONDICIONES -

- Superioridad militar española.
- Anarquía Criolla (Riva Agüero, Torre Tagle, Congreso).
- Sublevación Castillos del Callao.
- Lima: Evacuación patriótica: Ocupación española.

- POLITICA

- Congreso de Panamá 1826. Declarativo (Perú, Colombia, Méjico, Guatemala).
- Creación de Bolivia. En lugar de incorporarse al Perú o la Argentina. Intentos por dar Arica a Bolivia.
- Constitución Vitalicia.
 Federación de los Andes. Gobierno fuerte
 Unión de Panamá, Colombia, Venezuela,
 Ecuador, Perú, Bolivia actuales.

CAMPAÑA FINAL -

- Nor-Perú como centro patriota.
- Sur-Perú como centro realista.
- Canterac en Sierra Central, Rebeldía Olañeta.
- Marcha del Ejército Patriota de Huamachuco al Sur.
- Batalla de Junín Agosto 1824.
- Batalla de Ayacucho. Diciembre 1824.
- Resistencia Tardía: Olañeta (ab. 1825); Rodil (en 1826).

. IDEOLOGIA .

- Relación Criollos/Conquistadores.
 La Conquista como Pacto Social.
- e El criollo como usurpador.
- Unidad del Continente como ideal División del Continente como probabilidad mayor,
- · Rol positivo Inglaterra.
- Pesimismo final.